



Anthony Caro y Grassy

Sir Anthony Caro (Londres, 1924) es considerado uno de los renovadores de la escultura inglesa contemporánea. Entre 1951 y 1953 trabajó como ayudante del escultor Henry Moore en Much Hadham; en esos años su aprendizaje fue más técnico y profesional que estilístico, fijándose de un modo especial en el tratamiento de los materiales. Prueba de ello es que cuando Caro abandonó el estudio de Moore sus intereses estaban sobre todo centrados en la obra de Picasso, Dubuffet, De Kooning y en las distorsionadas figuras del arte africano. A finales de la década de los cincuenta, Caro conoció al crítico norteamericano Clement Greenberg, uno de los más firmes defensores del nuevo arte y a los artistas David Smith y Kenneth Noland. Esta 'experiencia americana' mar-

có sustancialmente su posterior producción plástica.

Entre las obras realizadas por Caro en las últimas décadas, cabe destacar el *Juicio Final* presentada por primera vez en la Bienal de Venecia de 1999; más recientemente ha colaborado con el arquitecto Norman Foster en el Puente del Milenio de Londres, que cruza el río Támesis desde la Tate Modern hasta la catedral de St. Paul. En mayo del 2005, el Instituto Valencia-

no de Arte Moderno (IVAM) dedicó una antológica seleccionada por Kosme de Barañano y comisariada por Josep Salvador. Con sus ayudantes fuera del taller, colaborando con el montaje de estas exposiciones, Caro hizo una escapada por un sendero no transitado anteriormente, la orfebrería, que se presentó por primera vez la joyería Grassy en febrero del 2006. Dos años y medio después, durante los cuales su actividad creativa ha sido frenética,



Caro ha concebido una segunda colección para Grassy formada por 19 piezas únicas en oro y plata

El escultor utiliza oro de 18 quilates con el método de la cera perdida y cuenta con la experiencia del orfebre Francisco Pacheco

Caro ha concebido una segunda colección para Grassy, esta vez formada por 19 piezas únicas en oro y plata (4) concebidas como colgantes, anillos, pendientes y broches. Caro utiliza oro de 18 quilates con el método de la cera perdida y cuenta una vez más con la experiencia del excelente orfebre Francisco Pacheco. Como escribe Kosme de Barañano en el catálogo "Al igual que en 2005 Caro juega en su orfebrería actual con la utilización de elementos industriales, tornillos, tuercas... es decir, elementos funcionales reconocibles, dejando que su forma espacial congregue alrededor del conjunto una significación nueva. Un colgante de plata *Pendant BB 8* consta de la carcasa de una radial sujeta por dos tornillos. Otro colgante de plata *Pendant BB 9* es un enorme tornillo cabeza abajo con dos planchas como velas, que convierten el tornillo en un mástil y dan a la pieza un gran dinamismo visual.

Otros tres colgantes utilizan partes de un compás de interiores usados en escultura: uno de plata *Pendant BB 9*

se compone de restos de un compás en cuya punta de apoyo el artista ha colocado una bola de papel de plata de un chocolate. Todos los colgantes lle-

"Las joyas de Caro nada tienen que ver con las joyas actuales ni con las de otros artistas del siglo XX, de Pablo Picasso a Hans Arp. Ni tampoco el sentido con el que se acercaron a la orfebrería escultores como Julio González, Paco Durrio o Pablo Gargallo, aunque estos rompieron con la tradición romántica del siglo XIX. Caro no es un modelador de joyas sino un escultor de piezas en oro. El diseño de joyas de Caro nos muestra cómo se impone al gusto de su época, transmitiendo en otra escala su propia visión artística de escultor, cómo resuelve sus problemas técnicos y formales en un espacio tan concreto o cómo plantea al material, a los metales nobles, las mismas cuestiones que plantea su escultura".

(K.de Barañano)

van cadenas con eslabones hechos a mano; las cadenas son diversas, unas de eslabones rectos o retorcidos, otras de eslabones ovales.

Hay piezas que son meros juegos de formas, sin referencias directas. Por ejemplo, la sortija *Ring BB 19* consta de tres planchas curvas y una recta con dos ángulos como un edificio; o la sortija de caballero *Ring BB 18*, muy pesada. Caro graba, cincela, martillea, ajusta, con una melodía base que se salta los géneros artísticos. A Caro lo que le interesa es la composición, el empaste de formas, la manera en que las formas se abrazan, se aseguran, se traban entre ellas conformando una imagen abstracta."

A partir de 8.000 euros
Hasta principios de enero
Gran Vía, 1 · 28013 Madrid
Tel. 532 10 07 · www.grassy.es

Con motivo de esta exposición auspiciada por Grassy, nuestra revista tuvo el privilegio de hablar con el célebre escultor inglés sobre esta nueva colaboración con la joyería comisariada por Patricia Reznak y Kosme de Barañano. Siguiendo el modo de hacer de la primera colección, que tuvo lugar en 2006, las joyas están acabadas en oro mate y están firmadas y certificadas. Para el escultor inglés, la escala es una actitud mental, no física, de modo que aplica a este trabajo de pequeñas piezas de joyería la misma actitud que a sus grandes obras escultóricas. Según dice, aunque haya un cambio en el material y el tamaño, son igualmente intimistas. Del mismo modo que se acercaría a una pieza de gran tamaño, sin dibujos, haciendo maquetas con lo que tiene a mano a su alrededor, ha creado estas joyas extraordinarias, cuya importancia primordial son las formas abstractas y no el valor intrínseco del metal.

¿Qué ha inspirado esta segunda colección para Grassy?

Cuando llevé a cabo mi primera colaboración con Grassy, intuí ciertas posibilidades que pensé en desarrollar más a fondo en esta segunda colección.

¿Qué le ha interesado el mundo de la joya para que un artista de sus características se vincule a este proyecto?

Realmente no pienso en estas piezas en términos de joyería, sino como esculturas que pueden ponerse. Esa es la esencia de este desafío.

Usted trabajó con Henry Moore, ¿qué aprendió el gran maestro de la escultura del S. XX?

Moore me enseñó en qué consiste la vida de un escultor y, en un nivel más prosaico pero igualmente fundamen-

tal, aprendí cómo dirigir un estudio.

Reconozco que aprendí también cómo funciona un estudio y cómo ser un escultor. Desde un punto de vista más específico, me enseñó a dibujar y, gracias a su valiosa biblioteca pude profundizar mis conocimientos acerca de algunas áreas del arte sobre las que no tenía ni idea.

En 1960 conoció a David Smith en Estados Unidos. ¿Varió mucho su concepto expresivo a partir de esta relación?

Todo se encuentra en constante evolu-

ción cuando trabajas con el arte. David Smith y los Estados Unidos fueron evidentemente una gran inspiración para mí, de una forma muy diferente a Europa. Estados Unidos era el lugar donde las cosas me sucedían cosas rápidamente y todo ello era muy excitante.

¿Técnicamente qué prefiere: el modelado o la talla?

No trabajo la talla, prefiero, sin duda, el modelado

En sus esculturas elimina la tradición del pedestal ¿con qué intención?

Quería hacer la escultura más real como si estuviera hablando directamente a otra persona.

La última serie que hemos visto en Madrid es la de los Bárbaros -1999-2002- ¿en qué está trabajando ahora?

Hasta ahora he estado trabajando en la *Capilla de Luz* pero en estos momentos estoy dándole vueltas en la cabeza a la posibilidad de hacer nuevas esculturas figurativas aunque realmente ¡nunca se sabe!

Carlos García-Osuna

Anthony Caro

“Mis joyas son esculturas para ponerse”



Caro juega en su orfebrería actual con la utilización de elementos industriales, tornillos, tuercas

La escala es una actitud mental según el artista